

RIQUEZAS DE ESPAÑA

Acaso no se equivocó la antigüedad clásica al colocar el jardín de las Hespérides en esta hermosa región que bañan dos mares, que surcan ríos caudalosos y atraviesan abruptas montañas; acaso más que fábula sea atrevida metáfora aquella narración que dice: que incendiados los Pirineos en la primera invasión de los fenicios, fluyeron de aquellos montes caudalosos raudales de plata, que sobrepujando en inmensa cantidad á lo que podían cargar los barcos de los atrevidos navegantes, les hicieron arrojar anclas y cadenas de hierro, para fabricarlas del estimado metal que corría con profusión increíble.

Si con estas narraciones quisieron expresar la riqueza de esta región, no anduvieron exagerados, que jardines son nuestras vegas y en vena inagotable surgen los más ricos metales de nuestro subsuelo; en cambio, nosotros, los dueños de tales tesoros, consumimos en estéril pereza, actividades y energías bastantes, para utilizar bienes que ni siquiera conocemos.

No cedon nuestras minas á las más ricas que explota América; pueden competir nuestros productos con los más estimados de la tierra y cruzados de brazos esperamos que el cielo salve nuestras cosechas, ó la casualidad ponga de manifiesto los tesoros que guarda nuestra tierra en sus entrañas.

Somos pobres, con esa pobreza impasible y desidiosa que á nada aspira y que se contenta con soñar riquezas y bienes, sin preocuparse nunca por que los fantasmas del sueño tomen forma y entren en la vida.

Y es forzoso cambiar nuestra condición; es preciso marchar por otros rumbos; es indispensable variar de procedimientos.

Nuestra riqueza causa admiración y envidia á los extranjeros, y en cambio, á nosotros sólo en la actualidad ha empezado á preocuparnos; principio en verdad vigoroso y plausible, que hace esperar mucho; pero que aún es muy poco.

Nuestras comarcas mineras ofrecen una variedad de productos notabilísima.

Tenemos los hierros en casi todas las regiones de la península, los cobres ocupan grandes extensiones, siendo Huelva su principal asiento; yacen los plomos con notable ley de plata por todas las comarcas del Sur, teniendo regiones tan importantes como Linares, Almagrera, La Unión y Sierra de Gádor; se explotan grandes masas de manganeso, á diario se denuncian yacimientos de antimonio, y ríos como el Sil en Galicia y el Darro en Granada, arrastran entre sus arenas partículas de oro purísimo. Ricos mármoles se cortan en distintas sierras, y hasta las piedras preciosas se recogen en los cráteres de volcanes apagados.

¡Y aún los estudios geológicos están en su infancia entre nosotros!

¡Aún no hay trabajos completos que sirvan de segura guía al mineralogista y al minero! ¡Aún existen extensas regiones inexploradas bajo el punto de vista científico!

No está todo por hacer; pero falta mucho que andar en este camino. Botella y Villanova

casi no han hecho más que mostrar el procedimiento y nuestras riquezas mineralógicas esperan como el arpa abandonada del salón en el ámbito obscuro, que dijo el poeta, la voz que la saque de la obscuridad y el olvido en que yacen.

Valiéndonos de la frase de un célebre geólogo italiano, diremos, que asignar á España zonas mineralógicas determinadas es imposible, porque lo tiene todo y en todas partes.

* *

Tan conocidas son las riquezas agrícolas, tan célebres en el mundo entero, que tal vez no existe sér alguno en los países civilizados, que no conozca nuestras producciones: los vinos de Jerez y Málaga, la pasa, la almendra y el limón de esta última ciudad, las frutas de Zaragoza, la uva de Almería, las hortalizas murcianas y valencianas, ¿dónde serán desconocidas?

Y hay que tener en cuenta que la agricultura está naciendo entre nosotros; que hace muy poco tiempo que se usan procedimientos científicos de cultivo y que aún lucha la rutina con la ciencia en muchas partes; tal vez en todas.

Comenzamos á vivir al presente, hemos necesitado que vengan á sacarnos de nuestra morra las casas extranjeras que piden nuestros productos, que nos excitan á aumentarlos y que nos enseñan los procedimientos para mejorarlos.

¡Ojalá esas brisas del Norte refresquen nuestros pulmones y vigoricen nuestra sangre!

Para ser ricos, poderosos y felices, sólo nos falta una cosa: Quererlo.

SUPLICADO

A los estimados colegas que nos honren con la reproducción de alguno de nuestros modestos trabajos, les rogamos consignen la procedencia, como haremos nosotros cuando los que publicamos no sean de redacción ó colaboración propia.

SIR THOMAS MOREL

The fatal news was cabled to us yesterday.

The wealthy capitalist, the great business man, the clever miner who in Sierra Alhamilla, Escullar, Nacimiento & Gergal has brought his talent & his fortune to extirpate the treasures which these mountains so avariciously conceal, Sir Thomas Morel died on the night of the 8th inst in Cardiff, his native town.

THE MARITIME COMMERCE, under these mournful circumstances, has the honour of offering to its readers as frontispiece, the photograph of the illustrious dead, who by his strong will & energy so remarkably contributed to the development of our province's richness; & by dedicating to his memory this small testimonial of the esteem & consideration we professed for him during his life, we strongly regret this irreparable loss for his honourable family, his numerous friends, & for Almería herself, who will never forget the merits of Sir Thomas, & the gratefulness due to his fecund labor, so highly profitable to our country.

Tip. de Juan Fernández Murcia.—ALMERIA.